GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

LA RETIRADA DEL EJÉRCITO INGLÉS
LOS FRANCESES EN BETANZOS
SUS PROYECTOS, DIARIOS E INFORMES
LA VENGANZA MARIÑANA

José Raimundo Núñez Lendoiro

El 29 de Diciembre de 1808, las tropas inglesas al mando de Sir John Moore se reúnen en Astorga con el ejército de Sir David Baird, para coordinar la prevista retirada hacia el litoral Atlántico gallego y embarcarse rumbo al Reino Unido. (1)

Al día siguiente la vanguardia y el grueso del Ejército británico partieron con destino a Villafranca, el mismo camino que el día 31 tomaron Sir John Moore, con el general Paget y la reserva. (2)

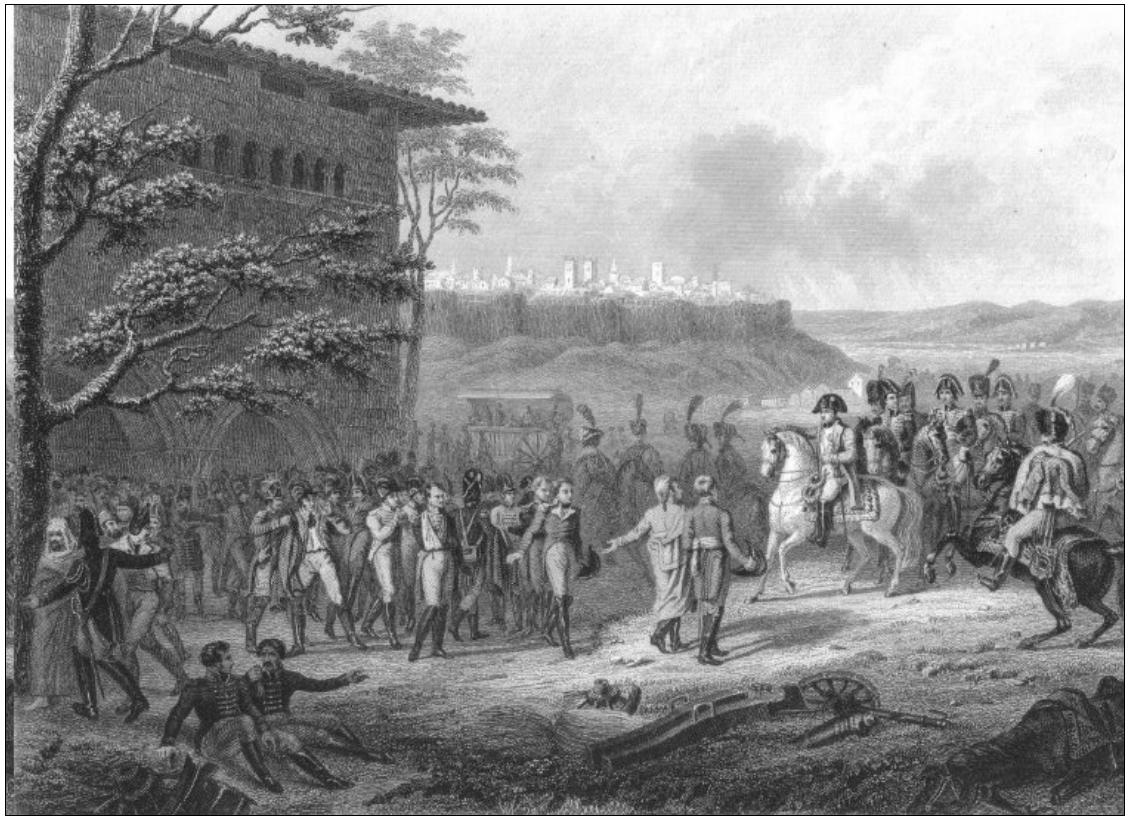
Perseguía y hostigaba esta retirada el ejército francés al mando del propio Napoleón, quien entra en Astorga el 1° de Enero de 1809 con 70.000 infantes y 10.000 caballos pertenecientes a los cuerpos de los mariscales Soult y Ney, parte de la guardia imperial y dos divisiones del ejército de Junot. El Emperador decide no continuar al frente de sus tropas y ordena a sus mariscales la persecución y aniquilamiento de sus enemigos antes o durante su embarque, (3) cometido que a partir de este punto dirige el Mariscal Soult, Duque de Dalmacia.

Las jornadas siguientes serían muy penosas para ambos Ejércitos. A la falta de abastecimiento se le unió una climatología adversa, circunstancia agravada por el desorden e indisciplina que siguió al desaliento de muchos soldados británicos.

El intendente francés Le Noble señala en sus «Memoires», (4) que en Villafranca se reunían la antigua y la nueva carretera de La Coruña, y que fue en este lugar donde nuevamente se encontraron las tropas españolas con las inglesas: «Los españoles fueron hacia Valdeorras y el general inglés hizo tomar la misma dirección a 4.000 ingleses para ir a embarcarse a Vigo». (5)

Al abandonar Villafranca «Soult formó en vanguardia con su división, con la 4ª de dragones, mandados por Lahoussaye y entró en el desfiladero. Al pasarlo a menudo llamaba la atención la belleza de los lugares, la altura de las montañas, cuyas cimas son coronadas muchas veces por las ruinas de castillos construidos por los moros, para dominar el país.

(1) TORENO, Conde de. Historia del levantamiento, guerra y revolución de España. Madrid, 1847. Tomo II. Pag. 98.
(2) MOORE, James Carrick. Relato de la Campaña del Ejército Británico en España al mando de su Excelencia Sir John Moore. Londres, 1809. Edición Excma. Diputación Provincial de La Coruña. 1987. Traducción y estudios por Ana Urgorri Rodríguez. Pag. 215.
(3) MOORE, James Carrick. Ob. Cit. Pag. 219.
(4) LE NOBLE, Píerre Madelein. Memoires sur les operations militaires des Français en Galice, en Portugal et dans la vallée du Tage en 1809, sous le comand du Duc de Dalmatie. París, 1821. 361 pags. 8°.
(5) LE NOBLE. Obr. Cit. Pag. 29.



Napoleón en Astorga. Presentación de los prisioneros ingleses. Pintado por H. Leconte y grabado por Samuel Cholet.

Por el paso estrecho se pensaba en la facilidad que ofrecían muchas posiciones para detener un ejército con pocas tropas, lo cual era motivo de asombro para nuestras tropas, que cogían con ello más confianza en su propia fortaleza y en los talentos de su general». (6)

La marcha del 4 fue larga y penosa. El Mariscal quería rebasar el paso de Piedrafita que el enemigo podría defender con algunos regimientos. «Se perseguía de tan cerca la retaguardia enemiga, mandada por el General Stwardt, que se capturaron novecientos ingleses, cinco piezas de artillería y muchos bagages». (7)

Durante la marcha del «día 5 se encontró al enemigo en Puente Ferreira (sic) ocupado en preparar una segunda mina para hacer saltar el puente, que una primera no había podido destruir.

El General Lahoussaye hizo echar pie a tierra a una parte de sus dragones, atacó al enemigo, que se batió en retirada y le forzó aún para que abandonara el corte del puente de Berceira, que había empezado a hacer, una carga lo hizo dueño de este paso importante y al continuar la persecución sin tregua de los ingleses, sus dragones se apoderaron, en Cerezal, de los cajones de la tesorería inglesa...».

Este mismo día el general Franceschi se unió a Soult y le dio cuenta de su marcha entre Astorga y Villafranca, donde había hecho prisioneros a 2,900 españoles del ejército de la Romana. Entonces «Soult dispuso que siguiesen por Valdeorras a los españoles la división del General Marchand (del ejército de Ney) con un soporte de caballería».

Durante «El día 6 el General Lahoussaye alcanzó la retaguardia en Constantino y la hizo retroceder pero tuvo que detenerse el mismo delante del ejército inglés que ocupaba una fuerte posición a una media legua de Lugo».

Para los ingleses esta retirada tan rápida fue «más desastrosa que la pérdida de una batalla. En efecto, desde Astorga la carretera estaba cubierta de caballos muertos por los ingleses; además de los carros, los coches, las municiones y los bagages de los que los franceses se habían apoderado, y se veían muchos de ellos arrojados a los fondos de los valles».

(6) LE NOBLE. Obr. Cit. Pag. 30.
(7) LE NOBLE. Obr. Cit. Pag. 31.

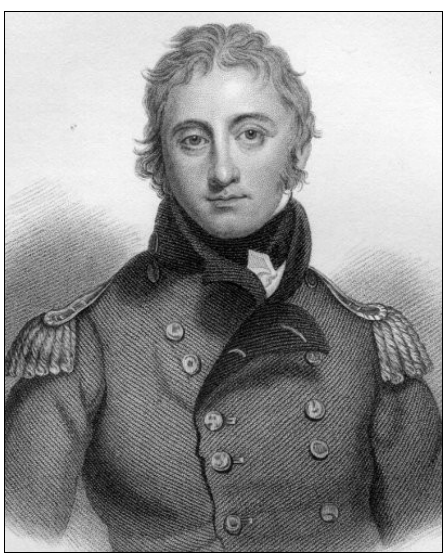
El Mariscal Soult. Grabado por Girardet.

Este mismo día, 6 de Enero, Moore se detiene en Lugo, mientras Soult en la noche del 6 al 7 llega a Quintela de Corbella, donde estableció su Cuartel General.

En su interesante relación Le Noble continúa diciendo que el día «8 Soult llevó la caballería ligera del General Franceschi y sus compañías de voltigeurs (tiradores granaderos) a Bascoas».

Retirada de Lugo hasta La Coruña

Decidido el embarco en La Coruña, a pesar de que los informes de los ingenieros y otras personas decían que la península de Betanzos era la más idónea,(8) los ingleses aprovechan la noche del 8 al 9 para encaminarse hacia esta ciudad. Retirada que no pudieron advertir los franceses por haber dejado encendidos fuegos en los campamentos de Lugo, engaño que les permitió alcanzar la ventaja de una jornada, como era su pretensión.



El Teniente General Sir John Moore.

Los ingleses a marcha forzada consiguen ganar otra jornada más a sus perseguidores, razón por la que en Betanzos únicamente se detuvo a descansar una pequeña parte de los regimientos de la Guardia Real Inglesa. No ofrece duda que la precaución de Moore de que la mayoría de los cuerpos pasaran de largo, fue tomada para evitar que saquearan o se embriagasen en las bodegas existentes en la ciudad.

Buena prueba de las intenciones del valeroso militar británico, se muestra en la orden que el 10 de Enero de 1809, dirige a los comandantes de Compañía desde el Cuartel General de Betanzos, mandándoles que no permitieran separar de sus unidades a soldados, salvo que fueran con un oficial que se responsabilizara de sus conductas.

Las dos jornadas que separaban Lugo y Betanzos, fueron tan duras que los historiadores ingleses afirman que las pérdidas de hombres, por agotamiento, fueron superiores que en el resto de la retirada. Es bien sabido que los ingleses tenían la impresión de que si se les hacía frente a los franceses estos cedían, supuesto bien cierto si se tiene en cuenta lo reducido de las vanguardias francesas, que también sufrían, siendo pocos los que podían resistir la celeridad de la marcha. Con este sentir, no es de extrañar el que los ingleses no comprendieran el porqué de su retirada, desde un principio promotora de murmuraciones y desesperación.

El cronista francés, que recogió

(8) MOORE, James Carrick. Ob. Cit. Pag. 219.

estas noticias con posterioridad, indica que «el General ante el temor de ser envuelto y a la vez atacado de frente, continuó su retirada en la noche del 8 al 9, después de haber hecho matar 500 caballos y destruido todo lo que pudiera estorbar su marcha.

Los franceses entraron el día 9 en Lugo, donde tomaron 18 piezas de artillería y cien carros de municiones inglesas destinadas al ejército de la Romana.

El Mariscal Soult puso como vanguardia la división Franceschi con el encargo de perseguir al ejército inglés. El General reconoció que el enemigo había hecho saltar un pilar del puente de Rábade a dos leguas de Lugo.

El Coronel Gerbé, que tenía a sus órdenes los obreros y zapadores de los regimientos, restableció durante la noche este puente para la infantería y para la caballería y en la noche siguiente le dio solidez bastante para que la artillería pudiera pasarlo.

Nuestra vanguardia llegó a tiempo para oponerse a que se destruyese el puente sobre el Ladra y se realizó una carga en la que 500 ingleses fueron hechos prisioneros.

La caballería continuó presionando al enemigo, y forzó también el paso del puente sobre el Mandeo y llegó hasta Montesalgueiro. En esta, ocasión el General Franceschi cargó dos veces sobre la caballería enemiga y le arrebató mil hombres y cinco piezas de artillería, de las cuales dos de ellas eran francesas, fundidas en tiempo de Luis XIV, además muchos armones de municiones y carros de bagages, entre los cuales estaba el coche del General que mandaba la retaguardia». (9)

Con mayor énfasis puntualiza que «Los ingleses, para detener el avance del ejército francés concibieron el horrible proyecto de hacer saltar la ciudad de Betanzos, cuyos habitantes los habían acogido como aliados.

Colocaron por tanto seis millares... de pólvora en la sala baja de la casa comunal y pusieron fuego a los cuatro costados de la urbe, lo mismo que a los puentes que están construidos en madera.(10)

Pero el fuego no se propagó lo

(9) LE NOBLE. Obr. Cit. Pag. 33. El coche a que se hace mención pertenecía al General Edward Paget.

(10) Esta noticia es inexacta, a no ser que estuvieran reparados con madera, puesto que en un documento de nuestro archivo particular fechado el 20 de Agosto de 1839, los peritos José Crespo y José Paz reconocen el mal estado en que se encuentra el Puente de Las Cascas, e informan que seria conveniente efectuar su reconstrucción «de cantería formando el arco según estubo antes que los ingleses en su retirada en mil ochocientos nuebe la bolasen».

El General Franceschi

bastante rápido para que no se pudiese apagarlo y los puentes no se quemaron lo suficiente como para impedir el paso de la caballería.

Se encontró en Betanzos un almacén militar bastante considerable con bizcocho, y ocho mil fusiles en sus cajas. Los ingleses habían arrojado al río siete piezas de artillería y destruido una gran cantidad de municiones de guerra». (11)

LOS FRANCESES EN BETANZOS

En este estado encontraron los franceses la ciudad de Betanzos «quando entraron en ella el día 11 de Enero del año pasado de 1809, a medio día. Yo soy testigo». (12) Aunque no sería poca su sorpresa al observar que la Capital de la Provincia estaba desierta, porque «Consternados los Religiosos y moradores de esta ciudad con la noticia de la próxima invasión, y llenos de temor y espanto por las devastaciones, saqueos y tropelías, que según voz general venían cometiendo, se fugaron. Luego que entraron se vió por los efectos que eran en parte ciertas esta su maldad y perfidia». (13)

En su desenfrenado furor «Los soldados del Tirano. separándose de sus respectivos cuerpos, corrían por todas partes, empleando su maldad en desnudar, robar y maltratar á cuantos se le presentaban á su vista; prófugos, hombres y mujeres, de sus hogares, se refugiaban entre zarzas y peñascos; mas, ni aun alli estaban exentos de las vivas diligencias que practicaban los impíos en registrar lo más escondido de los montes. Para complemento de su táctica asoladora, después de extrañar á todos los vecinos de un pequeño pueblo llamado Mondrove, pasaron, insolentes á quemar las casas de once afligidos labradores, dejándoles imposibilitados de poder subsistir, no siendo entre los míseros brazos de la indigencia.

La ciudad. tránsito diario de sus tropas, sufrió cuarenta y tres días del más barbaro y cruel saqueo, sin que los clamores de la humanidad tuviesen entrada en sus pérfidos corazones; sufrió el ser testigo ocular de la muerte de siete paisanos, á quienes habían conducido presos en medio de ultrajes, porque se oponían á sus desórdenes; sufrió el ver ahorcar á uno de éllos, y dejarle colgado de la muralla del convento Santo Domingo, para dar más público testimonio de su ferocidad; sufrió el más completo robo de su archivo, sin que un solo papel se hubiese podido reservar de tan destructora operación; sufrió, en fin, desvastaciones, amenazas, desórdenes, miserias y asesinatos». (14)

(11) LE NOBLE. Obr. Cit. Pag. 35.

(12) VERIN, Manuel Antonio de. Historia de la fundación de la Ciudad de Betanzos antigua y moderna. Betanzos, 1812. Pag. 1. Inédita. Copia del archivo del autor. El testigo presencial dice que «Los papeles del Archivo de la Ciudad de Betanzos fueron todos derrotados. rasgados y dispersos por los Franceses quando entraron en ella».

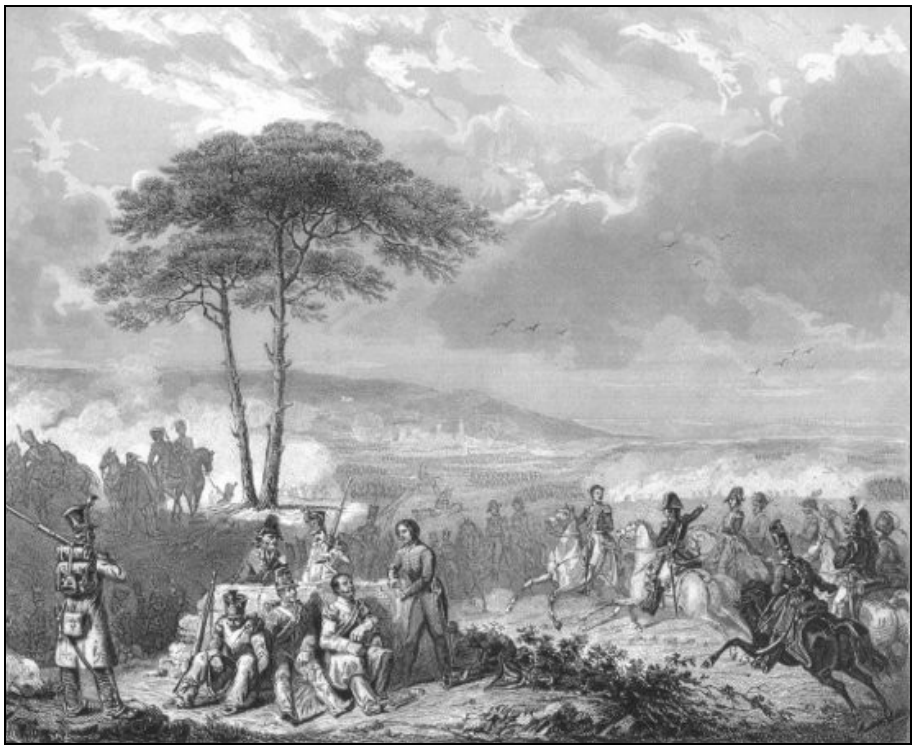
(13) LEGISIMA. Padre Juan R. Héroes y Mártires Gallegos. Santiago, 1912, Pag. 153. Recogido de la «Invasión francesa en el Reino de Galicia en 1809, con los atentados cometidos en los conventos de San Francisco de la Provincia de Santiago», escrito en dicho año y que el autor atribuye a Fr. José López, Guardián del convento de Vivero en dicha época.

(14) LEGISIMA, Padre Juan R. Ob. Cít. Pag. 147. También del cuestionario del Cronista que hicimos mención en la nota anterior.

Sobre estos acontecimientos las noticias concretas de particulares que se conocen son muy escasas, y por lo general llegaron a nuestros días con las deformaciones propias de su transmisión oral. Una de las curiosas excepciones, se encuentra en el testamento de Don Andrés Joaquín Varela y Zabala Bermúdez de Castro, otorgado en la ciudad de Betanzos el 14 de Diciembre de 1809, ante el escribano público D. Domingo Antonio Vázquez, en el que se dice textualmente: «Declaro que con motivo de la entrada de las Tropas Francesas en henero del corriente año en este Reino de Galizia, y de los barios Robos, y Saqueos que han echo en General a todos los vezinos, lo berificaron en esta Casa, la de Golán, y otras pertenecientes al Mayorazgo de que me hallo posehedor y han robado de ellas lo mas, y mejor de la Plata, y Alajas Agregadas a dicho Mayorazgo, Destrydo las Casas, y robado asimismo los Muebles, y zopas libres. De forma que apenas han dejado Ropas, ni cama âdonde dormir como es bien publico y notorio...». (15)

No es menos desoladora la exposición efectuada por el Ayuntamiento

(15) Archivo del autor. Testamentos familiares del siglo XIX. Nuestro sexto abuelo hace referencia a la casa de San Pedro Fiz de Vixoi, vendida por sus bisnietos a D. José Pascual López Cortón.



Combate de La Coruña (Batalla de Elviña),
16 de Enero de 1809. Pintura de
Hippolyte Lecomte grabada por Aubert.

El General Delaborde

en su sesión del 13 de Febrero de 1815. La Corporación acuerda responder a una instancia del Sr. Inspector General de Milicias con la siguiente Carta: «Esta Ciudad aunque tendría la mayor satisfacción en auxiliar la organización de su Regimiento de Milicias Provinciales, con el utensilio de camas y más de que carece y V.E. le encarga, se halla en circunstancia de no poder hacerlo acausa de ser una de las que por su localidad han padecido más en la Invasión y Estancia de los Enemigos en ella, en cuya desgraciada época no solo ha perdido el archibo (16) de sus papeles que ha sido víctima del furor de ellos, sino tambien de todo el omenaje y equipo de su Casa Consistorial lo que agregado a la escasez de sus Fondos le ymposibilitan de atender a las consideraciones justas que V.E. Desea, en lo que tendría el mayor placer como lo tiene en ausiliar a dicha operación en quanto alcancen sus Facultades...». (17)

Por razones de espacio, pospomemos para otra ocasión el relato de los sucesos acaecidos en este período, principalmente los relacionados con las instituciones, los vecinos de Betanzos y su jurisdicción Real.

PROYECTOS, DIARIOS E INFORMES

En poder de los franceses la ciudad de Betanzos, y una vez asegurados los puentes para permitir el paso de sus tropas, el Ejército invasor se dirige hacia La Coruña, donde los ingleses estaban preparando su embarque.

El Mariscal Soult, que pretende impedir el buen fin de la retirada, inicia el ataque el 16 de Enero de 1809, sin conseguir los objetivos previstos. La buena organización de la defensa inglesa permite el progresivo embarco, aunque con la sensible pérdida del valeroso militar Sir John Moore. La batalla de Elviña (conocida por los franceses como Combate de La Coruña), con la pérdida de 800 británicos y unos 2.000 franceses, había cobrado su tributo. La Coruña capitula el día 19.

(16) La pérdida del archivo debe referirse al conjunto documental existente, puesto que pasados los primeros momentos del asalto, se recogieron «Papeles sueltos» que en la actualidad, y desde 1981, se encuentran en periodo de ordenación y clasificación, por personal destinado al efecto por el Excmo. Ayuntamiento de Betanzos. Este archivo, a pesar de los años transcurridos, todavía no ha sido abierto a los investigadores con la ética profesional que, entendemos, corresponde a este tipo de Instituciones.

(17) NÚÑEZ LENDOIRO, José Raimundo. Crónica del XII Congreso Nacional de Cronistas Oficiales de España. Academia de Cultura Valenciana. Valencia 1988. Tomo II, pág. 233.

La Batalla de Elviña. Pintura de Bellangé, grabada por Samuel Cholet.

El General Augereau, según Bonneville.

El Almirante Mazarredo, según Tardieu.

Después de la rendición de La Coruña, «Merle fué situado en Betanzos, lugar intermedio entre ambas plazas (Ferrol y La Coruña)». (18) Seguidamente el Mariscal Soult se dirige hacia Ferrol (en la Provincia de Betanzos) y tras un breve bloqueo consigue la capitulación de la plaza el día 26.

Desde el sitio de Ferrol, el 24 de Enero de 1809, Soult le escribe al Mariscal Ney para informarle sobre el envío de varias partidas de dragones, de la Brigada Fournier, hacia Ribadeo por Mondoñedo y hacia Vivero. En la misma carta señala que es el momento propicio para la conquista de Asturias, y le anima a llevarla adelante con sus tropas, porque las suyas se encontraban cansadas y sin abastecimiento. (19) Igualmente le comenta algunos detalles del bloqueo, y le anuncia que está a la espera de una respuesta del comandante de la Escuadra española, de la Junta (Vid. Apéndice 2) y del pueblo, en relación con la entrega de la plaza. También le ruega que ordene al 17° Regimiento de Infantería Ligera que se encamine hasta Betanzos, donde recibirá nuevas órdenes.

(18) LE NOBLE. Obr. Cit. Pag. 45.

(19) El Emperador le había enviado segun su propia petición al Ordenador (de pagos) Le Noble, para administrar en Jefe su Ejército, y este oficial lo había alcanzado el 28 de Enero, con algunos comisarios de guerra y otros empleados del 4° Cuerpo de Ejército de la Grande Armée... pero se le había hecho partir sin medios materiales y el ejército estaba sin dinero, sin aprovisionamientos. sin vestuarios, sin equipages, y el personal (de Intendencia) no estaba completo; hubiese hecho falta el doble para aprovechar los escasos recursos del País. LE NOBLE. Obr. Cit. Pag. 57.

De regreso en La Coruña, el Mariscal Soult le escribe nuevamente al Mariscal Ney, en carta fechada el 1° de Febrero, en la que le anuncia «que para ajustarme a las órdenes de S.M. tengo que dirigir las tropas del 2° Ejército sobre Portugal». También le comunica que dejará La Coruña tan pronto llegue la División Marchand «que usted ha enviado» y le manifiesta que «Debo dejar muchos enfermos y heridos en los hospitales de Ferrol, La Coruña, Lugo, Santiago y también de Villafranca, os estaré infinitamente reconocido, mi querido Mariscal, si tiene la bondad de ordenar que a medida que los militares estén bien, sean agrupados en destacamentos y me sean enviados a la dirección que voy a emprender». (20)

El General Marchand, según Forestier.

Por planes concebidos por el propio Napoleón, al retirarse Soult de Galicia. pasaría a sustituida el Mariscal Ney con el Sexto Cuerpo de Ejército, según las instrucciones recibidas del Vice-Condestable Mayor General, en carta fechada en París el 18 de Febrero, en la que se incluyen pormenores relatívos a la instalación del Cuartel General y la estrategia a seguir en Galicia. A Betanzos, por su importante ubicación, destina a un General de Brigada, dos Batallones, un ciento de caballos y dos cañones «lo que asegurará la comunicación con el depósito general». (Vid. Apéndice 3)

Una visión general de los acontecimientos en Galicia, figura en el informe que Napoleón le ordena que redacte al capitán Bontenis Le Fort, fechado en Viena el 10 de Junio de

El Emperador Napoleón Bonaparte. Grabado de A. Lefévre.

(20) Archives Nationales de Paris. 137-AP 11-577.

1809. (Vid. Apéndice 5)

En cuanto a la campaña en Asturias, el Mariscal Ney remite al Ministerio de la Guerra una carta, fechada en La Coruña el 3 de Junio de 1809, en la que ofrece detalles extraídos de su diario. Al relatar su regreso a Galicia, dice que «Los 30, 31 de Mayo y 1° de Junio, mis tropas se aproximaron sucesivamente a Betanzos, con el fin de actuar vigorosamente contra el Cuerpo de La Carrera, que ocupaba Santiago, ayer 2 de junio, mi vanguardia ha entrado en esta Ciudad, el enemigo se ha retirado a Padrón y Pontevedra». (21)

Desde su partida de Lugo, 13 de Mayo, hasta su regreso. deja encargado de las tropas al General Marchand. quien elabora el «Diario de lo que ocurrió en Galicia desde la marcha del Señor Mariscal Ney para su expedición a Asturias» (Vid. Apéndice 4), en el que reconoce que la situación era «extremadamente crítica». La creencia de una Galicia dominada se desvanecía a cada paso.

El Mariscal Ney por Gaildrau.

El Mariscal Soult regresa derrotado de su campaña de Portugal, al llegar a Lugo sus intenciones son las de abandonar Galicia cuanto antes. El Mariscal Ney es derrotado en Puente Sampayo (7-8 de Junio); acto seguido fue la preparación de su retirada, que se materializa el 30 del mismo mes.

Con referencia a los diarios e informes, observamos que se emiten juicios en los que Clara y únicamente ven lo que les conviene en cada caso. Es evidente la apreciación que hace Le Fort sobre el pueblo gallego, al que califica de pérfido y avaro; en su argucia expone que «no ve en los franceses más que las tropas que le han saqueado, es muy limitado, muy ignorante para distinguir el mal inseparable de la guerra, del bien que podría resultar de un orden de cosas establecido, se le ha saqueado una vez, cree que le saquearán siempre; y toma las armas para defender su oro». (Vid. Apéndice 5)

En un principio el pueblo gallego se mantuvo distante de la contienda, se limitaba a colaborar con sus carros y bueyes en el transporte de bagajes y utensilios, su reacción se produce tan pronto se marcharon los ingleses, y los franceses ocuparon el País. De inmediato fue consciente a la triste realidad, mientras sus hijos luchaban y entregaban su vida en el campo de batalla, lejos del Reino, los franceses

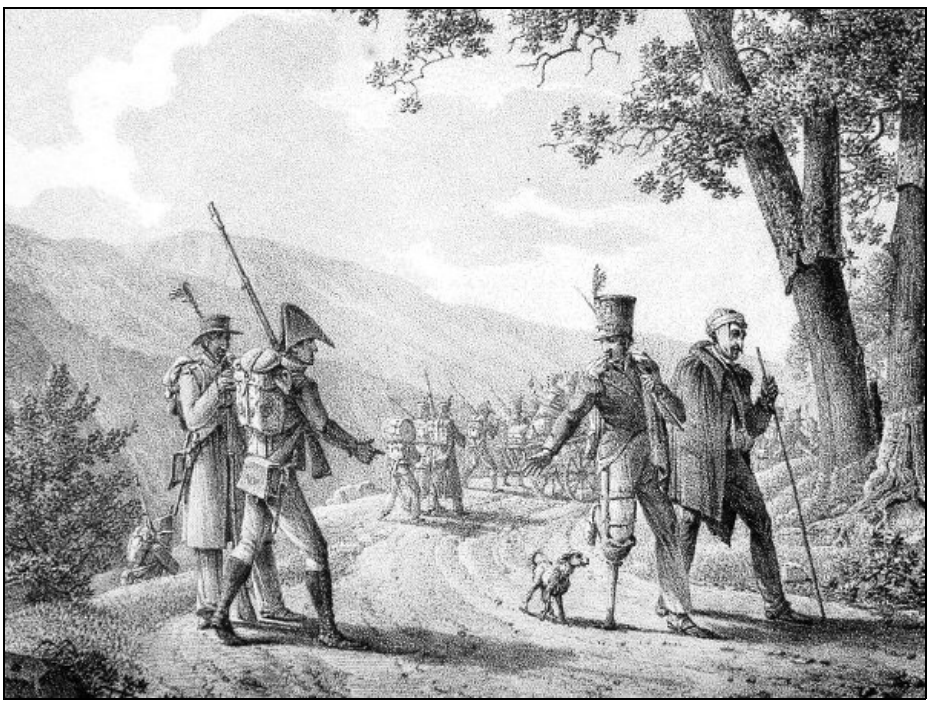
(21) Archives Nationales de Paris. 137 - AP 12 - 9.

irrumpían su intimidad en continuo saqueo. Lógicamente escondían las provisiones, fruto de su esfuerzo, para librarlas de la rapiña y como no para contestar al crimen con la guerra, como demostraron en su entrega a las Juntas de Subsidios, generosidad compartida con las guerrillas, que en ningún momento dieron respiro al invasor hasta lograr la independencia. El arrojo y bravura de los gallegos, merecieron que Mr. Thiers los conceptuase como «los más tenaces de los sublevados españoles».

LA VENGANZA MARIÑANA

En el informe que desde Viena envía Bontenis Le Fort a Napoleón, el 10 de Junio de 1809, da cuenta al Emperador de una «horrible provocación», curiosamente como el primer revés de consideración grave que los franceses padecen en Galicia y que tuvo lugar en la Provincia y Jurisdicción de Betanzos. Dos compañías de soldados del tren de Artillería, es decir doscientos hombres con sus respectivos caballos (Le Fort menciona unos soldados, quizás para restarle importancia ante Napoleón), salieron de la ciudad de Betanzos en búsqueda de forraje para alimentar sus caballos, y mientras descansaban fueron sorprendidos, muertos y hechos desaparecer con sus pertrechos. (Vid. Apéndice 5)

La acción se desarrolló en las parroquias de Carres, Cutian y otros lugares cercanos. La reacción francesa fue violentísima, incendiaron varias aldeas. cometieron violaciones y fusilaron a gran cantidad de vecinos.



Encuentro de franceses en la frontera de España. Litografía de G. Engelmann.

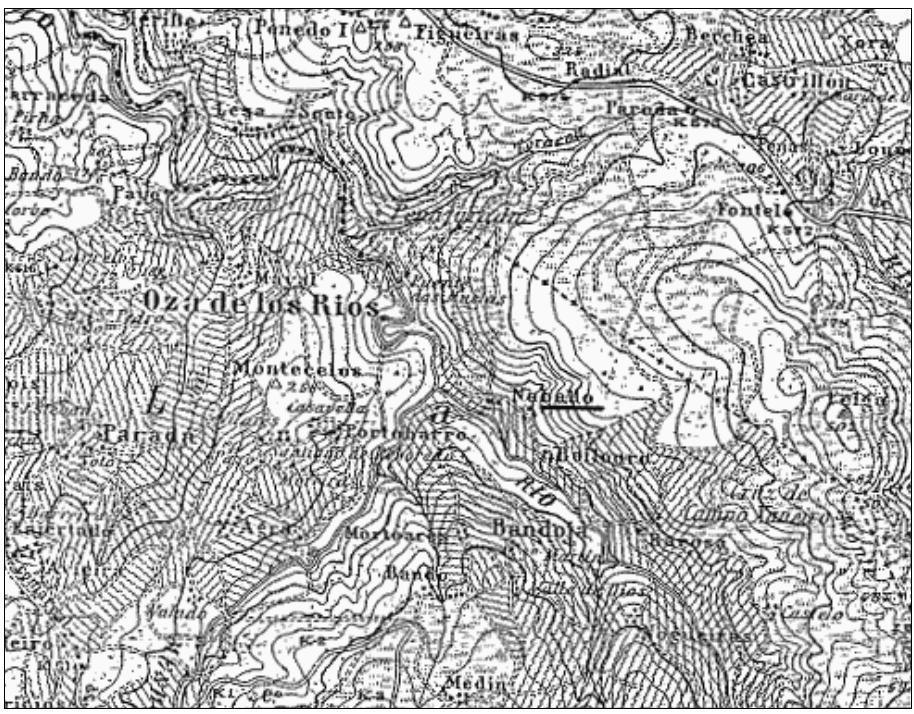
Quienes heroicamente guardaron silencio sobre la identidad de los guerrilleros.

La localización de los hechos jamás fue admitida, de ahí que la correspondencia oficial entre las autoridades brigantinas y francesas, así como en la de los intermediarios, no se encuentre referencia de lugar. Donde aparece por vez primera, es en un escrito (22) que el Ayuntamiento de Betanzos dirige al Juez de la Jurisdicción y Condado de Santa Marta de Ortigueira. (Vid. Apéndice 6).

Se trata por tanto de un escrito de carácter confidencial al que no tendrían acceso los enemigos y que las circunstancias históricas mantuvieron a buen recaudo, quizás por el temor a una nueva invasión. (23) Según indica el documento, el Mariscal Ney impuso a la Provincia de Betanzos una multa de cerca de nueve millones de reales como indemnización, cantidad rebajada posterior-

(22) Documento inédito que nos ha sido facilitado de su archivo privado por D. Andrés García Pascual.

(23) Archivo del Reino de Galicia. Papeles de Cornide. Legajo 13-208. En el Semanario Político Histórico y Literario de La Coruña (Fundado por D. Manuel Pardo de Andrade) pag. 382, dan la noticia de que «Los franceses hablan de la guerra que les hicieron en Galicia, como con asombro, y aseguran que nadie les hizo una guerra más cruel. (Preparémonos para renovarla, si llegare la ocasión, todavía con más vigor)».



Situación del lugar de Naballo, según aparece en el mapa correspondiente a Oza de los Ríos, confeccionado por el Instituto Topográfico y Catastral.

mente a cuatrocientos mil reales, merced a la clemencia solicitada por el Ayuntamiento, incluso ante José Bonaparte.

Por la redacción empleada en los escritos, dirigidos exclusivamente para aliviar una carga más que se cernía sobre la Provincia. se han mantenido serias y duras críticas. Entre otros, por Antonio Couceiro Freijomil en su «Historia de Puentedeume y su Comarca», obra escrita en 1944, y por Adriano López Morillo en su premiada monografía que sobre el suceso publicó en el Boletín de la Real Academia Gallega (Nº 39, año V, del 20 de Noviembre de 1910) quienes respectivamente tachan de afrancesadas y dignas de figurar en los anales antipatrióticos. a las personas que conformaban la Corporación Municipal de aquellos tiempos. De la misma manera que Couceiro sitúa los acontecimientos en Mesía, Provincia de Santiago, se olvida Morillo que lo que procuraba aquel Ayuntamiento era disminuir dicha contribución. Por tanto sus cartas deben considerarse simples pliegos de descargo, y no otra cosa.

José Bonaparte.

En nuestro trabajo «La Junta Provincial de Betanzos», (24) quedó bien claro que algunos de los componentes de aquella Corporación, trabajaron sin descanso en la lucha contra el invasor, no solo con lo aportado de sus haciendas, sino con la organización de campañas patrióticas y mediante tan buena gestión, que como término provocaría que los franceses traspasaran los Pirineos, en derrotado regreso a su País. Otro buen testimonio se manifiesta en su continuidad en el Ayuntamiento, no abandonaron Galicia con los afrancesados que acompañaron a Ney, de resultar cierta su colaboración no habrían sobrevivido ante la bizarra venganza mariñana.

Algunas de las actividades «del corso terrestre» aparecieron publicadas en la prensa de la época:

«A principios de Marzo, el Gobernador de Betanzos (Mr. Girard) ya se quejaba de la falta de 200 dragones: de los que, asesinados, como decía, dentro los alojamientos y en lo interior de las montañas, era imposible descubrir los asesinos; por lo que impuso una contribución sobre la provincia de Betanzos. Pero ¿á quién se ocultará que los franceses siempre disminuyen sus pérdidas? No dudemos luego que el número de dragones muertos excedía en mucho al que el Gobernador se vió obligado á manifestar.

(24) NÚÑEZ LEINDOIRO. José Raimundo. Guerra de la Independencia - Junta Provincial de Betanzos - Plata labrada y patriótica contribución. Programa Oficial de las Fiestas Patronales. Betanzos. 1986.

Los paisanos conservan el mayor secreto sobre los corsarios, y sobre sus acciones; y así no hemos podido fijar el número de franceses muertos. ni descubrir los valerosos paisanos que, impelidos del amor á su patria, y del interés del saqueo, inventaron y pusieron en práctica el medio más seguro de arruinar los franceses. Sabemos sí, que en la feligresía de Mesía murieron 9 franceses á manos de los paisanos, que en Tieira murieron 48; que en las casas, y en las huertas inmediatas á la ciudad de Betanzos están enterrados varios cadáveres de franceses muertos dentro de las casas; en las montañas de Monfero fueron muertos ó heridos cuantos osaron penetrarlas; sólo siete merecieron la compasión de aquellos bravos, pero humanos paisanos. La cuesta de la Sal; Monte Salgueiro. y Puente de la Castellana fueron desde el mes de Febrero hasta mediados de Junio el amparo del más constante corso; muy pocos días faltaron de estos puntos dos ó tres partidas de cinco y de seis paisanos que, afianzados en la puntería de sus escopetas, y ocultos entre bosques y vallados, acometían y saqueaban á las sueltas del enemigo, aunque sus fuerzas fuesen mucho mayores. El puente Muniferral fué tambien otro punto que, cruzado por nuestros paisanos, no pasaron los franceses hasta el 21 de Iunio, aunque antes lo intentaron repetidas veces.

En prueba del valor de estos corsarios y del terror que infundían á los franceses, referiremos los siguientes pasajes.

Pasaban por Monte-Salgueiro dos dragones; viólos un paisano que, deseoso de sus maletas, les acomete con una estaca; y éllos, aunque armados, provistos de. buenos caballos, y en sitio llano, no se atreven á volver la cara, y solamente en la fuga ponen su confianza.

Del Campamento de Monte-Salgueiro (por el mes de Junio) salieron dos dragones á merodear al lugar de la Espiñeira: un labrador. á quien no intimidó ni la proximidad del campamento ni el orgullo de estos dragones, los mató y tuvo la caridad de enterrarlos en su corral.

El mismo día que los franceses fijaron dicho campamento, un paisano saqueó á tres oficiales que se atrasaron en la Cuesta de la Sal, y hubieran perdido sus vidas si el saqueo de sus maletas no hubiera distraído al paisano, que harto sintió su distracción y la fuga de éllos.

Un corto número de paisanos inermes de la feligresía de Mántaras y de Verines entraban en Betanzos llamados por la municipalidad; la guarnición francesa juzgó que eran corsarios, de cuyos ardides y valor estaba bien escarmentada. y asustada, se pone en fuga para la Coruña; á donde hubiera llegado si hubiese continuado el engaño».(25)

Los franceses sabían; que se encontraban ante un pueblo de profundas raíces religiosas. En sus informes, hemos visto como conocían la influencia del clero en la población y su activa participación en los levantamientos. El respeto de los guerrilleros hacia los sacramentos era un arma que utilizaban en casos extremos, si tenían oportunidad de manifestar su condición de cristianos, en cuyo caso les permitían recibir los auxilios espirituales antes de su muerte. El testimonio de que disponemos, no concreta la fecha en que un grupo de militares franceses de caballería, al atravesar la hondonada «Do Naballo» (Oza de los Ríos), fue sorprendido por una partida que, oportunamente, los atacó con gran ímpetu. Los galos o «gabachos», como también se les conocía, exclamaban ¡No nos mateis que también somos cristianos! Lo que les valió para alargar su vida unas ho-

(25) EL PATRIOTA COMPOSTELANO. Artículo publicado el 29 de Agosto de 1809. Copia del Archivo del autor.

Ras. (26)

Tanto los paisanos como los vecinos que habían abandonado la ciudad de Betanzos, intentaban por todos los medios interceptar los correos franceses, sobre todo en el itinerario de La Coruña a Lugo. Nuevamente recurrimos a la prensa, en su parte histórica, como información de primera mano:

«se observó que apénas los franceses conocieron que se hallaba interceptada la comunicación, desde aquel momento comenzaron á vacilar y equivocar todas sus operaciones, figurándose que algun grueso exército colocado en sitio oportuno interceptaba la correspondencia, y les cortaría en caso preciso de retirada. Al principio mandaron pequeñas partidas á la descubierta; pero de éstas apénas regresaba un soldado. Por este tiempo trataron para asegurar la sumisión y dependencia del reyno. que de todas las ciudades saliesen Diputados á reconocer y cumplimentar á Josef Bonaparte; pero éstos tuvieron que retroceder, los que no quedaron prisioneros. porque los valientes habitantes de las montañas de la provincia de Lugo, perennes día y noche en perseguir á los enemigos, no dexaban transitar la carretera á nadie. El riesgo á que se vieron expuestos no bastó para suspender su misión: y así se les mandó, baxo pena de la vida, que emprehendieran de nuevo su viage, dandoles por escolta una división respetable. Y no obstante, se vieron á riesgo de perder la vida, y efectivamente la perdieron varios oficiales franceses que salieron con pliegos de la Coruña, de cuya muerte fueron testigos los postillones, que ya no osaban pasar de Betanzos adelante». (27)

Todavía llegaron mas lejos los de Betanzos, generalizada la sublevación del pueblo gallego «el juez de Cancelada formó más adelante una partida, sin temor á la proximidad del enemigo, y con ella sorprendió un convoy en Doncos, á distancia en verdad respetable de las cercanías de Betanzos, en donde había sido la creación de la partida». (28)

No cabe duda que la contribución del pueblo fue decisiva para expulsar a los franceses de Galicia.

(26) Testimonio de Dª Manuela Mosquera Mosteiro. natural de Reboredo, que por transmisión oral lo recibió de sus mayores.

(27) Archivo del Reino de Galicia. Legajo 13-208, pags. 108 y 109. Semanario Político Histórico y Literario de La Coruña. Papeles de Cornide.

(28) FULGOSIO, Fernando. Crónica de la Provincia de La Coruña. Madrid. 1865. Pag. 92.

APÉNDICES

APÉNDICE 1

Relación de 1os componentes de las Juntas de Defensa formadas en el Reino de Galicia. (Archives Nationales de París.137 - AP 11 - 636)

«Juntas establecidas en el Reino de Galicia el 6 de Junio de 1808

JUNTA DE LA CORUÑA COMO LA PRINCIPAL DEL REINO

Presidente. El Señor Conde de Gimonde. Diputado de Santiago y nombrado para la junta Central de Madrid.
Señor Francisco Montenegro, nombrado sustituto del Presidente.
Señor Francisco Monsuriu, diputado por la Coruña.
Señor Antonio Lago nombrado sustituto del Señor Monsuriu.
Señor José Quiroga, diputado por Betanzos.
Señor Juan Ignacio Martinez, nombrado en sustitución del Señor Quiroga.
Señor José Maria de Prado. Diputado por Lugo.
Señor Antonio Gil, nombrado como sustituto del Señor de Prado.
Señor Ramón Pardo Montenegro. Diputado por Mondoñedo.
Señor José Luaces, nombrado como sustituto del Señor Montenegro.
Señor Benito Maria Sotelo de Novoa. Diputado por Orense.
Señor Manuel Avalle, diputado por Tuy y nombrado para 1a Junta Central de Madrid.
Señor D. Antonio Suarez. nombrado como sustituto del Señor Avalle.

AFILIADOS A LA SUSODICHA JUNTA

Señor Pedro Quevedo y Quintano. Obispo de Orense.
Señor Juan García Benito. Obispo de Tuy.
Señor Andrés Garcia Fernandez, arcediano de Vivero.
Señor Joaquín Maria Bemudez. Caballero de la Orden de Santiago.

JUNTA DE MONDOÑEDO

Presidente el Señor Obispo.
Tesorero Señor Juan Vermudez Villapol.
Señor Francisco de Paula Cerrano.
Señor Enrique Cordido.
Señor Francisco Meyre.
Señor Blas Antonio Vidal.
Señor José Antonio de la Vega y Río.

Junte du Ferrol.

Surnommée Junte de Pacification.

Président. M.r Le Gouverneur de la Place.
Le Vicaire Général Militaire.
Le Curé Audal.
Le Père Gardien de S.t François.
M. Le Marquis de S.t Saturnino.
M. Benoit Diaz Robles.
M. Nicolas Niobo.
M. Angel Garcia fernandez.
M. Antoine Anido.
M. Le Contador des Revenus Royaux.
M. L'administrateur des Droits Reunis.

Junte de Rivadeo.

M. Ferdinand Miranda.
M. Antoine Perez.
M. Jean François de la Iglesia
M. Benoit Diaz.
M. Barthélomé de Oya.
M. Emmanuel Joseph de Silva et Cedron.
M. François marie Amor.
M. Joachim de Miquel.

Junte de Vigo.

M.r Antoine Quiros.
M. Joseph Del Rio

JUNTA DE TUY

Presidente el Señor Obispo
Señor Antonio Suarez
Señor Pascual Gomez
Señor Antonio José Portela.
Señor Juan Antonio Perez y Novas

JUNTA DE SANTIAGO

Presidente el Señor Arzobispo
Tesorero. Señor Manuel de la Riva Moreno.
Señor Ignacío Ramón de Roda.
Señor Antonio Francisco de Castro.
Señor José Santa Maria.
Señor Manuel Freyre.
Señor Francisco Ferro Cabeyro.
Señor Francisco Fernandez de Lago
Señor Juan Larco.

JUNTA DE BETANZOS

Presidente. Señor Manuel Pérez. Corregidor.
El Padre Alonso Vaquero.
El Padre José de Anca.
Señor Diego Rivera.

JUNTA DE LUGO

Presidente. Señor Juan Bautista Quiroga y Paramo. Alcalde
Sañor Juan Francisco Lopez de Vallado.
El Padre José Rolan.
El Padre Fernando Araujo.
Señor José Saavedra y Basadre.
Señor José Teyxero y Texada.
Señor Juan Días Davila.
Señor José Pardo.
Señor Juan Francisco Alvarez.
Señor Manuel Maria Quiroga.

JUNTA DE ORENSE

Presidente El Señor Obispo.
Señor Marcos Antonio Bonífas.
Señor Lucas Antonio Montero.
Señor Luis Folgeyra.
Señor Tomas Bobo.

Señor Ramón María Mendez.
Señor Ventura de Puga.
Señor Lorenzo María Taboada y Ulloa.

JUNTA DE FERROL

Presidente El Señor Gobernador de la Plaza.
El Vicario General Militar.
El Cura Ecónomo.
El Padre Guardian de San Francisco.
El Señor Marques de San Saturnino.
Señor Benito Diaz Robles.
Señor Nícolas Ríobo.
Señor Ángel García Fernandez.
Señor Antonio Anido.
El Señor Contador de las Rentas Reales.
El Señor Administrador de los Derechos Reunidos.

JUNTA DE RIBADEO

Señor Fernando Miranda.
Señor Antonio Pérez.
Señor Juan Francisco de la Iglesia.
Señor Benito Diaz.
Señor Bartolome de Oya.
Señor Manuel José de Silva y Cedron
Señor Francisco Maria Amor.
Señor Joaquín de Miguel.

JUNTA DE VIGO

Señor Antonio Quiros.
Señor José del Rio.

JUNTA DE VIVERO

Presidente El Señor Corregidor.
Señor José Piñeyro.
Señor Bartolome Sanchez de Parga.
Señor Miguel Araujo.
Señor Manuel Sanagoza.
El Padre José Lopez.
Señor Felipe Tournelle.
Señor Benito Pardo de Cela.
Señor Miguel Balceyro.

JUNTA DE PONTEVEDRA

El Señor Marques de Estaris.
Señor Juan Basquez Sotelo.
Señor Fiancisco de Pasos.
Señor Agustín Suares de Covian.
Señor Francisco Genaro Angel.
Señor Luis Freseyro.
Señor Luis Dominguez.

JUNTA DE MONFORTE

Presidente Señor Beda Peña. Abad de San Vicente.
Los Señores miembros de la Municipalidad.
Los Señores Jefes de las Asociaciones.
El Señor cura de Santa Maria de Regua.
Señor Manuel Ogando.
Señor José Vaamonde.
Señor Pedro Gonzalez Gurrion.
Señor José Martínez.

JUNTA DE BAYONA

Presidente Señor Domingo Sorrondo.
Señor Marcelo Antonio Amorín.
Señor José Pizarro.
Señor Vicente Antonio Suarez.
Señor Pedro Manuel Lopez.
Señor Manuel Antonio Bugallo.
Señor Manuel Antonio Canero.
Señor Benito de Avalle.
Señor Iosé Maria Suarez.
Señor Pedro Antonio de Ibarra.
Señor Julian Lorenzo Correa.
Señor Cayetano Ramón Gonzalez.»

APÉNDICE 2

Carta del Mariscal Soult (Duque de Dalmacia) al Mariscal Ney (Duque de Elchingen). (Archives Nationales de París. 132 - AP 11 – 563).

«Delante de Ferrol el 24 Enero 1809

A Su Excelencia el Señor Mariscal Duque de Elchingen

He recibido mi querido Mariscal sus cartas del 21 y 22 del presente mes, es-

Devant le ferrol le 24 Janvier 1809.

A Son Excellence Monsieur le Maréchal Duc D'Achingen

J'ai reçu mon Cher Maréchal vos lettres du 21 et 22 de Amois
J'espère que le g^al Marchand et le g^al Franceschy tireront bon parti
des debris du Corps de la Romana, ce dernier m'a écrit de
St Jacques que les partis qu'il avait dirigé sur ponte vedra
n'avaient rien appris, et qu'il attendait a chaque instant le
rapport de ceux, qu'il avait envoyé vers Vigo.

J'ai envoyé des partis de dragons de la brigade fournier
de la Division Lorge, sur Ribadeo par Mondoñedo, et vers
Vivero, pour éclairer ces deux parties, et connaître les dispositions
des habitans; du reste quelques militaires espagnols revenant
Doviedo qui ont été pris, assurent qu'il n'y a aucune troupe, sur
cette frontière des Asturies, ainsi ça serait bien le moment de
faire la conquête de cette province dont je voudrais bien que
vous fussiez chargé, car mes troupes sont si fatiguées et
éparses, manquant d'ailleurs de tout, qu'il me faudra au moins
un mois pour les remettre.

ARCHIVES NATIONALES

avant hier au soir l'investissement du ferrol du côté de
terre, a été fait, hier j'ai sommé le gouverneur de rendre la place,
il m'a demandé 24 heures pour délibérer avec le commandant de
l'escadre espagnole, la Junte, et le peuple, qui paraît exercer au
ferrol sa tumultueuse autorité, ainsi je saurai ce soir à quoi.

m'en tenir depuis que mon parlementaire a été reçu, le feu de la place soutenu de celui d'un vaisseau, deux frégates, et plusieurs chaloupes canonières, qui étoit des plus vifs, et nous incommodait beaucoup, a cessé.

J'avais envoyé ordre à la division Bendelet, de me joindre mais depuis le départ des anglais, je lui ai fait écrire de rentrer dans la position que le prince vice connétable lui avait assignée; si cependant cette division arrivait à Lugo, je vous prierais mon cher Maréchal de l'établir, et d'envoyer quelqu'une de vos troupes pour la remplacer a Villafranca, pont ferrada, et astorga.

Je vous prierais aussi de donner l'ordre au 17e Rég.t d'Infanterie légère qui doit joindre la division du gal Delaborde, et que je suppose être en ce moment du côté de Lugo, de continuer sa marche jusqu'à Betanzos, où il trouvera de nouveaux ordre.

Agréez mon cher Maréchal l'assurance réitérée de mon attachement.

M.al Duc de Dalmatie

pero que el General Marchand y el General Franceschy sacaran buen partido de los restos del Cuerpo de la Romana. El último me ha escrito desde Santiago que de las partidas que había dirigido sobre Pontevedra no habían sabido nada, y que esperaba a cada instante al informe de las que había enviado hacia Vigo.

He enviado partidas de dragones de la Brigada Fournier de la División Lorge sobre Ribadeo por Mondoñedo, y hacia Vivero. para reconocer ambas partes, él conoce las disposiciones de los habitantes; por lo demás algunos militares españoles procedentes de Oviedo, que han sido apresados, afirman que no hay tropa alguna por este límite con Asturias, por lo que sería el mejor momento para llevar adelante la conquista de esta provincia así pues aceptaría que usted la llevase a cabo, porque mis tropas están bastante cansadas y esparcidas, faltando por otra parte de todo, para reponerlas me hará falta al menos un mes.

Anteayer a la tarde ha sido hecho el bloqueo de Ferrol, ayer he requerido al gobernador la rendición dela plaza, quien me ha pedido 24 horas para deliberar con el comandante de la Escuadra española, la Junta, y el pueblo, que parece practicar en Ferrol su tumultuosa autoridad, de manera que esta tarde sabré a qué atenerme, después que mi parlamentario fue recibido, el fuego de la plaza sostenido por un navío, dos fragatas. y varias lanchas cañoneras, que era de lo más vivo, y nos molestaba mucho, ha cesado.

Había enviado orden a la División Heudelet de unírseme, pero después de la marcha de los ingleses, le he hecho escribir para que se coloque en la posición que el príncipe Vice Condestable le había asignado, mientras esta división llega a Lugo, os rogaría mi querido Mariscal la instalación y envío de algunas de sus tropas para reemplazarlas en Villafranca, Ponferrada y Astorga.

Os rogaría igualmente deis orden al 17° Regimiento de Infantería Ligera que debe unirse a la División del General Delaborde, que supongo estará en este momento en las cercanías de Lugo, continuar su marcha hasta Betanzos, donde recibirá nuevas órdenes.

Reciba mi querido Mariscal mi segura y reiterada gratitud. [Firmado] Mariscal Duque de Dalmacia. [Rúbrica]».

APÉNDICE 3

Escrito del Vice-Condestable Mayor General al Mariscal Ney. (Archives Nationales de París. 137 - AP 11 - 606).

«París 18 de Febrero 2809

A1 Señor Mariscal Duque de Elchingen

He puesto bajo los ojos del Emperador, Señor Duque, sus cartas del 29 y 80 de Enero. Su Majestad no aprueba el proyecto de situar tres mil hombres de guarnición en La Coruña y Ferrol. He aquí como el Emperador concibe vuestra posición:

Galicia es casi una isla de más de cien leguas de costas; si no puede guar-

Paris le 18. février 1809.

A Monsieur le Maréchal Duc d'Elchingen,

J'ai mis sous les yeux de l'Empereur, Monsieur le Duc, vos lettres des 29, et 30. Janvier. Sa Majesté n'approuve pas le projet de mettre trois mille hommes en garnison à la Corogne et au Ferrol. Voici comment l'Empereur conçoit votre position.

La Gallice est une presqu'île de plus de cent lieues de côtes; si vous ne pouvez pas tout garder, vous pouvez tout surveiller et si vous n'occupez pas les batteries pour empêcher les anglais de communiquer avec la terre, vous devez en charger les habitans du Pays. en fesant des incursions avec des Colonnes mobiles, vous punirez ceux des habitans des côtes qui se seraient mal conduits. En Général, Monsieur le Duc, il faut avoir peu de troupes en station et beaucoup de forces mobiles. Pour remplir les intentions de l'Empereur, la première chose à faire est de choisir votre centre d'opérations qui doit être sur la route du Ferrol à Astorga. Vous devez prendre une petite ville qui, par sa position puisse être à l'abri d'un coup de main. En supposant, par exemple, que ce soit Lugo, vous devez concentrer là vos magasins, vos hôpitaux, ceux de Convalescens, votre parc d'Artillerie, vos transports militaires; de manière que les Colonnes d'observation que vous

darla toda, puede vigilarla toda y si no ocupa las baterías para impedir a los ingleses comunicarse con tierra, debe encargar de ello a los habitantes del País haciendo incursiones con columnas móviles, castigará aquellos habitantes de la costa que se condujeran mal. En general, Señor Duque, es necesario tener pocas tropas acantonadas y mucha fuerza móvil. Para cumplir las intenciones del Emperador, la primera cosa que hay que hacer es la de buscar vuestro centro operativo que debe estar en la ruta de Ferrol a Astorga. Debe tomar una pequeña ciudad que, por su posición pueda estar al abrigo de un golpe de mano. Suponiendo, por ejemplo, que sea Lugo, debe concentrar allí los almacenes, hospitales, así como los convalecientes, el parque de Artillería, los transportes militares, de manera que las columnas de observación que pueda tener en la costa, puedan volver a concentrarse en Lugo, sin perder ningún hombre, ningún hospital, como asimismo ningún acarreo; de manera que, la Provincia estando toda sublevada. no tenga nada que perder y que todo con lo que cuente esté concentrado en el depósito, punto de operaciones generales. Será necesario que haya en este depósito 200.000,- raciones de bizcocho de reserva y los almacenes bien provistos. Una vez realizado esto, Señor Duque, podrá hacer ocupar el Ferrol por en regimiento de Infantería. dos Escuadrones y cañones y dejar al mando de la plaza un General de Brigada. En La Coruña situará un Coronel que tendrá a su orden un Batallón, un Escuadrón y dos cañones. Emplazará en Betanzos un General de Brigada, los otros dos batallones del Regimiento, un ciento de caballos con dos cañones, lo que asegurará la comunicación con el depósito general. Con estas disposiciones, los dos puntos de Ferrol y La Coruña serán ocupados. Usted ordenará a los Comandantes de estas plazas la búsqueda de un reducto donde, en caso de eventualidad, puedan esperar vuestro socorro. El Ferrol y La Coruña deben pues encontrarse ocupados como vanguardia, y no será necesario dejar en cada una de estas ciudades mas de cien enfermos; todo lo que sobrepase este número será dirigido al depósito general. Enfin, es necesario estar preparado para una evacuación total para retirarse al punto central de operaciones veinticuatro horas después de haber recibido la orden.

Una columna móvil compuesta de un regimiento de Infantería, de dos cañones y de algunas centenas de caballos pueden encargarse de vigilar Vigo y Tuy y de combinar sus maniobras de manera de presentarse frecuentemente en los puntos importantes de la costa, por poner algún ejemplo, sin determinar parte alguna: El Comandante de esta columna móvil no tendrá necesidad de pasar ningún apuro, todos con él pueden de inmediato dirigirse al depósito general. Esta columna podrá asimismo actuar para mantener la tranquilidad hacia Santiago. Por este medio, Señor Mariscal, se encontrará cinco regimientos de Infantería reunidos en el punto Central de operaciones para llevaros en donde quiera que sea necesario e igualmente socorrer al Duque de Dalmacia, si circunstancias extraordinarias e imperiosas lo exigieran.

La Primera operación que usted tiene que hacer, Señor Duque, es el buscar vuestro punto central de operaciones para reunir los almacenes, parques, hospitales, transportes militares, etc.

La Segunda, será desarmar a los habitantes de Ferrol y La Coruña, sobre todo retirarles los fusiles, frenar los principales motines y prender una treintena de rehenes que enviará a Valladolid; seguidamente, dejará la policía a las autoridades españolas.

La tercera, será someter a todo el que pueda estar en el servicio hacía Orense.

Enfin la Cuarta será dedicar los meses de Marzo y Abril, cuando no tendrá nada que temer en las Costas gallegas, para someter Asturias.

Los Batallones de maniobra destinados a vuestro Cuerpo de Ejército, guardarán Benavente. Astorga y Villafranca, descansando y renovándose a medida de su paso.

He aquí, en general, Señor Duque, la manera en que debe disponer sus operaciones, no espere refuerzo alguno. Considere suficiente que podría estar en el caso de llevar por otra parte una de vuestras Divisiones. Organice la Provincia: Haga escarmientos: Estos escarmientos bien aplicados causan más efecto que las guarniciones: Enfin, Señor Duque, según el Duque de Dalmacia llegue a Lisboa y que la comunicación con Madrid esté abierta, apóyele, es todo lo que tengo que decir, tenga suerte en todo lo que suceda de ese lado. El Vice-Condestable Mayor General. [Firmado] (ilegible) [Rúbrica]».

APÉNDICE 4

(Archives Nationales de París. 137 - AP 12 - 1).

«DECLARO DE LO QUE OCURRIO EN GALICIA DESDE LA MARCHA DEL SEÑOR MARISCAL NEY PARA SU EXPEDICIÓN A ASTURIAS.

– 13 de Mayo –

El Mariscal parte de Lugo con su columna; y envío a los señores generales copia de las instrucciones que Su Excelencia me ha dejado.

– Día 14 –

Nada de nuevo en ningún punto.

– Día 15 –

Ídem.

– Día16 –

El Señor General Fournier me escribe desde Lugo que acaba de recibir aviso de que 100 jinetes asturianos se presentaron frente a Víllalba y habían anunciado la llegada de 10.000 hombres para el día siguiente. Me anuncia que ha mandado salir un Batallón para hacer un reconocimiento en este punto.

El Jefe de Batallón Girard Comandante de Betanzos, me escribe al mismo tiempo que ha recibido un aviso semejante.

El mismo día el General Maucune me escribe desde Santiago que no se habla de otra cosa mas que de reuniones en los alrededores de Pontevedra. y me

pide un batallón de refuerzo.

– Día 17 –

El General Fournier me da cuenta de que el Batallón que había enviado a Villalba esta de vuelta y que no ha encontrado a nadie; pero que efectivamente el día 14 habían aparecido 80 jinetes asturianos que se marcharon el 15 por la tarde. Me anuncia que al día siguiente enviará otro Batallón y un escuadrón hacia Mondoñedo para saber qué ha pasado. Nada de nuevo en Santiago.

– Día 18 –

El General Fournier me da cuenta de que el Batallón que ha enviado hacia la carretera de Mondoñedo encontró al enemigo en número de 6.000 hombres de tropas regulares, a tres leguas de Lugo; que el Batallón y el escuadrón se han retirado una legua más atrás para tomar allí posiciones. General Fournier me anuncia que va a montar a caballo con el resto de su tropa para ir a atacar al enemigo. Desde este momento hasta el 23 ya no recibí ninguna otra noticia del General Fournier. Todos los Correos y Oficiales que le envié habiendo encontrado el camino interceptado se vieron obligados a retroceder. Adjunto aquí la nota que me ha enviado el General Fournier sobre los combates que ha tenido que sostener antes y después del sitio.

– Días 19, 20, 21, 22 –

El General Maucune me da cuenta cada día de los informes que tiene sobre las concentraciones enemigas en los alrededores de Vigo, Tuy y Pontevedra, ya no cabe duda de la existencia de la fuerza de este Ejército enemigo y el 20 me decidí a mandar salir de La Coruña al segundo Batallón del 76 para ir a reforzar a1 General Maucune.

– Día 23 –

He recibido a media noche una carta del General Maucune en la que me anuncia que habiendo tenido conocimiento de la llegada de un Ejército enemigo a Padrón, le ha enviado a hacer un reconocimiento por 1a mañana temprano y que su reconocimiento dio por resultado el encontrarlo a una legua y media de Santiago donde estaba tomando posiciones, a continuación el General Maucune se decidió a ir al ataque con tres Batallones, cuatro piezas de artillería y el 15 de cazadores a caballo. Lo encontró bien situado en sus posiciones, con 6 piezas de artillería en batería y doscientos hombres de caballería. Ha juzgado que el enemigo podía tener siete u ocho mil hombres de tropas regulares y un gran número de paisanos, no dudó un solo momento de atacar. El choque fue de 1o más vigoroso: Nuestros granaderos alcanzaban ya los cañones enemigos que los artilleros abandonaban, cuando el bravo capitán Lemoine del 69, que los mandaba, resultó muerto. La fusilería enemiga era tan viva que se hacía ya imposible sostener la posición; nosotros habíamos perdido ya mucha gente, estábamos desbordados por 1a derecha y por 1a izquierda y el General Maucune no pudo evitar tener que ordenar la retirada que se había hecho en el mayor orden posible siempre combatiendo. La pelea ha continuado en las calles do Santiago hasta las seis de la tar-

de y la ciudad hubo de ser evacuada a esta hora. Algunos momentos antes el General Maucune había recibido una herida bastante importante en la cadera y marchó a tomar posiciones con toda su tropa detrás del Tambre donde yo le envié la orden de retirarse a la posición de Bruma. A continuación escribí al General Darmagnac de guarnacer el fuerte de San Felipe con tres compañías y de evacuar Ferrol con el resto de la guarnición para venir a reunirse con las tropas del General Maucune. Este asunto nos ha costado 300 hombres y algunos más entre muertos y heridos y ha resultado ser del mayor honor para el General Maucune, quien por su resolución salvó los cuatro Batallones que tenía consigo en una posición tan mala como la de Santiago. El teniente Friol del 6º se distinguió particularmente y resultó herido de manera bastante peligrosa.

– Día 24 –

He recibido una carta fechada el día veintitrés en Lugo del General de División Dulanloy, Comandante de artillería del Segundo Cuerpo en la cual me anuncia que ha sido encargado por su Excelencia el Mariscal Duque de Dalmacia de darme cuenta de que dos ejércitos ingleses y portugueses muy considerables le han obligado a tomar la retirada desde Oporto y Villa Real, abandonando equipajes y artillería, me pidió artillería y municiones y me dice que la cosa es tanto más urgente cuanto que el enemigo probablemente le perseguirá en orden de batalla durante todo el día 21 y que quizás hayan dirigido una avanzada hacia Ponteferrada o Benavente. Confieso que según esta carta pienso que hay un Ejército inglés en Galicia y la circunstancia me parece extremadamente crítica. Respondo enseguida al General Dulanloy que le daré toda la artillería y las municiones que pueda enganchar en caballos y escribo al Sr. Mariscal Soult que la circunstancia me parece tal que no veo otro partido que tomar si no es reunir los dos Cuerpos de Ejército para destruir a los españoles que están más próximos y desde allí ir a atacar a los ingleses que pudiesen dirigirse hacia Ponferrada o Benavente y que incluso me parecería imposible conservar Galicia si los ingleses estuvieran en Castilla, yo le exhorto a venir a reunirse conmigo en La Coruña para esperar allí el regreso del Sr. Mariscal Ney y además le ruego que me de su consejo sobre lo que cree que es mejor hacer. El Mariscal Soult me responde que la reunión debe hacerse en el centro y no en la extremidad de un radio y me ruega encarecidamente que vaya a reunirse con él en Lugo asegurándome que no hay momento que perder. No conociendo en absoluto la verdadera situación de las cosas no he vacilado un momento en partir con seis Batallones para Lugo, dejando tres Batallones en La Coruña y tres Compañías en el castillo de San Felipe, llegado a Guitiriz he recibido la carta del Mariscal Ney que me anunciaba su vuelta a Lugo y al día siguiente me envió la orden de volver a La Coruña donde llegué el 31. [Firmado] El General de División J.G. Marchand [Rúbrica]».

APÉNDICE 5

Informe emitido por el Capitán Bontenis Le Fort a petición de Napoleón, sobre los acontecimientos sucedidos en el Reino de Galicia.

(Archives Nationales de Paris. 137 – AP 12).

«Viena 10 de junio de 1809

SEÑOR

Su Majestad me ordena le haga un informe sobre los acontecimientos de Galicia; no ignora lo difícil que es para un subalterno juzgar operaciones de un ejército de las cuales solamente algunos detalles le son conocidos y que de poco le serviría aprobar o desaprobar lo que personas eminentes en grado y honores de la Confianza de Su Majestad Imperial, tienen el deber de hacer; esperando la indulgencia de Su Majestad, voy a decir lo que he visto.

Tras el embarque del Ejército Inglés, el Duque de Dalmacia recibió órdenes para entrar en Portugal; la conservación del Reino de Galícia. fue confiada al Mariscal Duque de Elchingen, comandante del sexto Cuerpo, compuesto por ocho regimientos de infantería, dos de caballería ligera y dos de dragones.

El movimiento rápido y sucesivo de varios ejércitos en Galicia había inspirado mucho temor a los habitantes de esta vasta Provincia, resultó de ello durante los primeros días una apariencia de entera sumisión y de gran escasez de víveres, porque por una parte se habían agotado los recursos en los lugares de paso y por otra parte los paisanos los habían escondido; lo uno y lo otro eran falsas apariencias. Galicia es un país muy fértil, muy regado y de excelente naturaleza de terrenos. Con más arte y más industria se podría sacar de ella el mayor partido. El gallego es pérfido y sobre todo avaro, no ve en los franceses mas que las tropas que le han saqueado, es muy limitado, muy ignorante para distinguir el mal inseparable de la guerra, del bien que podría resultar de un orden de cosas establecido, se le ha saqueado una vez, cree que le saquearán siempre; y toma las armas para defender su oro.

Tras la marcha del segundo cuerpo, el Mariscal Ney, trató de extender sus acantonamientos con el fin de abastecer su ejército, de / dirigir un país que parecía bien dispuesto y de guardar la mayor extensión de costas que le fuera posible. Establece la brigada de caballería ligera por la parte de Pontevedra, zona más abundante en forraje; el cuartel general de la Primera División fue emplazado en Santiago, esta división tenía su izquierda en La Coruña; esta ciudad sede del gobierno militar de Galicia, fue elegida por el Duque de Elchingen para su cuartel general, se colocó allí también el gran Parque; porque el arsenal de esta ciudad ofrecía medios para las reparaciones. La segunda División fue emplazada en Ferrol, encontrándose su cabeza de columna en Mondoñedo, la Brigada de Dragones formando la izquierda estaba en los alrededores de Vivero, avanzando hacia Asturias.

Mientras se tomaban estas disposiciones, el Marqués de la Romana que reunía entonces hacia la frontera de Extremadura. de seis a siete mil hombres de tropas regulares, había llegado a excitar los espíritus en Asturias y en la parte de Galicia que toca al Reino de León, levantando también la Provincia de Orense.

Fue entonces cuando unos soldados del tren de artillería, que se habían dispersado en la provincia de BETANZOS, con el fin de alimentar sus caballos, vista

de ménager un pais qui paroissoit très disposé et de garder la plus grande étendue de côtes, qu'il lui étoit possible. Il établit la brigade de Cavalerie légère du colé de Pontevedra, pais plus abondant en fourage; le quartier général de la première Division, fut placé a St Jacques, cette Division avoit la gauche à la Corogne, cette ville chef lieu du gouvernement militaire de la Galice, fut choisie par M^r le Duc d'Elchingen pour être son quartier général, le grand Parc y fut aussi placé; l'arsenal de cette ville offrant des moyens de réparations. La 2de Division fut placée au Ferrol, ayant sa tête de colonne a Mondonedo, la Brigade de Dragons formant la gauche étoit aux environs de Vivero s'avancant vers les Asturies.

Pendant qu'on prenoit ces dispositions, le Marquis de la Romana qui réunissoit alors vers la frontiere de l'Estramadure, 6 a 7 mille hommes de troupes réglées, étoit parvenu a exciter les esprits dans les Asturies et dans la partie de la Galice qui touche au Royaume de Léon, il insurgea aussi la Province d'Orense.

Ce fut alors que des soldats du train d'artillerie, qu'on avoit disperse dans la Province de Betanzos, afin de nourrir leurs chevaux, vu l'extrême difficulté de trouver du fourage, et surtout la rareté des moyens de transport, furent surpris la nuit et assassinés. Des exécutions militaires dans les villages d'où étoient partis les insurgés firent justice de cette horrible provocation.

Le Général Fournier commandant la brigade de Dragons, fut attaqué par un corps nombreux d'Asturiens, parmi lesquels il y avoit 2 a 3 mille hommes de troupes de ligne, après plusieurs combats ou il eut toujours une très grande supériorité, il les força à repasser la riviere Eo. il leur fit dans ces diverses affaires plusieurs prisonniers leur tua beaucoup de monde et n'perdit que très peu. de chevaux.

Fragmento del informe realizado por Bontenis Le Fort a Napoleón. Corresponde a la segunda página del escrito, que es donde se menciona el ataque contra los soldados del equipo de artillería.

la extrema dificultad de encontrar forraje, y sobre todo la escasez de los medios de transporte, fueron sorprendidos por la noche y asesinados. Ejecuciones militares en las aldeas de donde habían salido los insurgentes hicieron justicia por esta horrible provocación.

El general Fournier que mandaba la Brigada de Dragones, fue atacado por un cuerpo numeroso de asturianos, entre los cuales había dos o tres hombres de tropas de línea, después de varios combates donde tuvo siempre gran superioridad, les obligó a repasar el río Eo, haciéndoles en estas distintas acciones muchos prisioneros, matado a muchos sin mayores pérdidas por su parte.

Como la insurrección tomaba entonces un carácter más grave, el Mariscal estrechó su línea, aproximando sobre todo su derecha, que estaba cubierta por el segundo Cuerpo, el Duque de Dalmacia no habiendo podido pasar el Miño por Tuy había remontada el río para pasarlo por Orense. Mientras que la izquierda del sexto Cuerpo era amenazada por los asturianos, y se hacía preciso contener al populacho de Ferrol, compuesto por marinos y militares, reducidos a media paga y de obreros sin trabajo, todos gentes propicias a amotinarse en tiempo de gran carestía. / Se hace todos los años provisión de granos en Castilla, que conducen a Santander donde los embarcan para Ferrol, aprovisionamiento que no ha sido hecho este año. Sin embargo el final del mes de Febrero fue tranquilo.

El Marqués de la Romana que no había presentado al Mariscal Soult en el combate de Chaves, mas que su retaguardia, compuesta de paisanos; y que se había encontrado libre por la marcha del segundo Cuerpo sobre Oporto, volvió a presentarse en los alrededores de Astorga, donde reorganizó sus tropas que, a causa de marchas forzadas estaban extenuados, allí reanima el celo de los insurgentes exigiendo el reclutamiento en masa de todos los hombres con una edad de 18 a 40 años, se conecta con la Junta de Oviedo y se hace cargo del mando general del Ejército. Por su parte los ingleses desembarcan a su gusto en toda la costa asturiana y sobre distintos puntos de la de Galicia que no se había podido ocupar, proporcionando dinero. armas, chacós, (29) ropas, municiones.

La masacre de un escuadrón del Tercero de Húsares, cuyos oficiales engañados por la aparente cordialidad de los monjes que los alojaron, descuidaron la vigilancia, fue como el comienzo y la señal de volver a tomar las amas. Tres Batallones que ocupaban Mondoñedo y las aldeas de alrededor, fueron atacados inesperadamente por siete a ocho mil asturianos, y solo tuvieron el justo tiempo para evacuar la ciudad y reunirse en las alturas del Norte de Mondoñedo. Desde allí atacaron a los insurgentes, que dispersaron en pocas horas, persiguiéndoles hasta donde lo permitía la prudencia, en una comarca de montañas poco conocida por las tropas. Los asturianos habían ocupado fuertemente la orilla derecha del Eo y hacían incursiones en Galicia saqueando y asolando la comarca. El Mariscal ordenó al General Maurice Mathieu marchar contra ellos con seis o siete batallones y el 25 Regimiento de Dragones, empujar por todas partes a los enemigos, obligándoles a pasar el Eo y el Navia, penetrar en cualquier parte donde se

(29) El chacó es el sombrero militar alto, de hule, con adornos, característico de esta época.

le presentasen fue la tarea de algunos días. Esta expedición entra de nuevo en Mondoñedo y en Ferrol con prisioneros enemigos, y habiéndoles matado mucha gente con pocas pérdidas, se hubiera podido penetrar y ocupar Asturias en aquel momento si hubieran sido apoyados por otras tropas que hubieran podido conservar en provincia lo que se conquistase.

En los primeros días de Marzo, Mendizabal comandante de la vanguardia de La Romana. envuelve súbitamente Villafranca ocupada por un Batallón que guardaba la comunicación, / el Oficial que mandaba el batallón no supo apreciar la situación y en lugar de intentar la retirada, como le hubiese sido preferible, salvando al menos parte del Batallón, intentó defenderse agotó sus cartuchos y capituló.

Este acontecimiento unido a proximidad de la Pascua, circunstancia aprovechada por los curas para excitar a los pueblos a la insurrección, obligó al Mariscal a renunciar a guardar su comunicación, y se decide a emplear las tropas alternativamente, estableciendo guarniciones en Santiago, La Coruña, Ferrol y Lugo y a recorrer el país en columnas móviles, para no dar tiempo a los paisanos de reunirse, como también de procurarse víveres.

El Duque de Elchingen, formó durante este tiempo un destacamento de dos batallones y dos escuadrones que escoltaran a Tuy a los hombres pertenecientes al segundo Cuerpo, que habían sido curados en los hospitales de La Coruña y del Ferrol. El General Maucune que mandaba esta expedición, tuvo que trabar muchos combates con los insurgentes a quienes derrota en todas partes y les tomó un cañón.

Las fuerzas de La Romana y los asturianos unidas, se habían reunido en Fonsagrada, posición muy bien elegida. desde donde pueden encontrarse con ventaja sobre todos los puntos de nuestra izquierda. Después de haber intentado en vano atraerles hacía el llano, el Mariscal dispuso marchar contra ellos 8 batallones de la Segunda División y el vigésimo quinto de Dragones, ocurría esto en los primeros días de Abril, se encuentra la vanguardia enemiga con una fuerza de 4.000 hombres apostada sobre el Eo, hacia Pequín; 2 compañías de tiradores del vigésimo séptimo y una del quincuagésimo pasaron asimismo el río a vado, para atacar el centro de su línea que estaba apostada en las casas y huertos, apuntando un pequeño puente de madera que ellos querían proteger. Los españoles fueron derrotados en un abrir y cerrar de ojos y separados en dos, desgraciadamente, la noche se echó encima impidiendo que se les persiguiese en la montaña. Al día siguiente saliendo al romper el día no se vio a nadie, se ve a lo lejos sobre la pendiente de las montañas opuestas la cola de los fugitivos. Se hicieron en este encuentro algunos prisioneros, entre otros, dos Oficiales del Regimiento de Zamora, aseguraron que La Romana tenia de diez a doce mil hombres de tropa de línea y treinta mil paisanos.

Demorado en Fonsagrada, el General Maurice Mathieu / tras las órdenes del Mariscal, cuyo Cuartel General estaba entonces en Lugo, dejó al Coronel Dalton con tres Batallones para asegurar su espalda y haciendo un movimiento por su derecha, se sitúa rápidamente sobre Monforte, donde estaba un grupo de cuatro

a cinco mil insurgentes. Son apoyados durante esta marcha por algunos destacamentos emplazados en Portomarín al otro lado del Miño, de suerte que el General Maurice Mathieu llege sobre ellos a Monforte antes de que tuvieran tiempo de efectuar su retirada, atacándolos brevemente, el vigésimo quinto de Dragones habiendo encontrado terreno favorable carga y mata alrededor de 800. La pérdida total fue de 1.500 hombres, se encontraron varios sacerdotes entre los muertos. Este suceso produjo un gran efecto en la moral de las tropas y sobre el espíritu de los habitantes. El Mariscal. sabedor por espías de la llegada de tropas francesas a Astorga y presumiendo que eran destinadas para actuar contra Asturias se prepara desde finales de Abril para esta operación, fue a Santiago para examinar la posición que debía cubrir su derecha, la sitúa en el río Ulla, traslada el Cuartel General de la primera División a La Coruña dejando a1 General Maucune en Santiago, el Duque de Elchingen reúne sus fuerzas en Villalba y Lugo estableciendo el Cuartel General de la segunda División en Lugo. Fue el 4 de Mayo estando en Santiago cuando supo 1a llegada del General Kellerman que había conducido a Lugo 1.500 hombres de refuerzo y había abierto una comunicación interrumpida durante dos meses. El General Kellerman obligado a retirarse porque sus tropas que le esperaban en las alturas del Cerezal estaban sin pan, no vio al Mariscal, pero convino que el 10, enviaría la Brigada del General Augereau de Villafranca a Doncos para escoltar al Almirante Mazarredo que se dirigía a Ferrol, que se enviarían dos Batallones delante de él, y que entonces el General Kellerman recibiría instrucciones del Duque de Elchingen para actuar de acuerdo en la expedición de Asturias. El resultado de esta empresa decidirá la suerte de Galicia que se someterá cuando no tenga ya el apoyo de los asturianos y sobre todo del nombre de La Romana. Sin embargo las montañas de Doncos / estarán siempre infestadas de insurgentes, serán necesarias siempre tropas para asegurar la comunicación, este país ha sido siempre de atravesar, los desastres que ha hecho 1a guerra allí. más que nunca han incitado a los habitantes a entregarse a1 bandidaje.

Tengo el honor de presentar humildemente a Su Majestad esta exposición que se ha dignado pedirme, y estoy a vuestra entera devoción. Señor. De Su Majestad Imperial el más humilde obediente y fiel. [Firmado] Bentenis Le Fort. Capitán del Cuerpo Imperial de Ingenieros Militares.

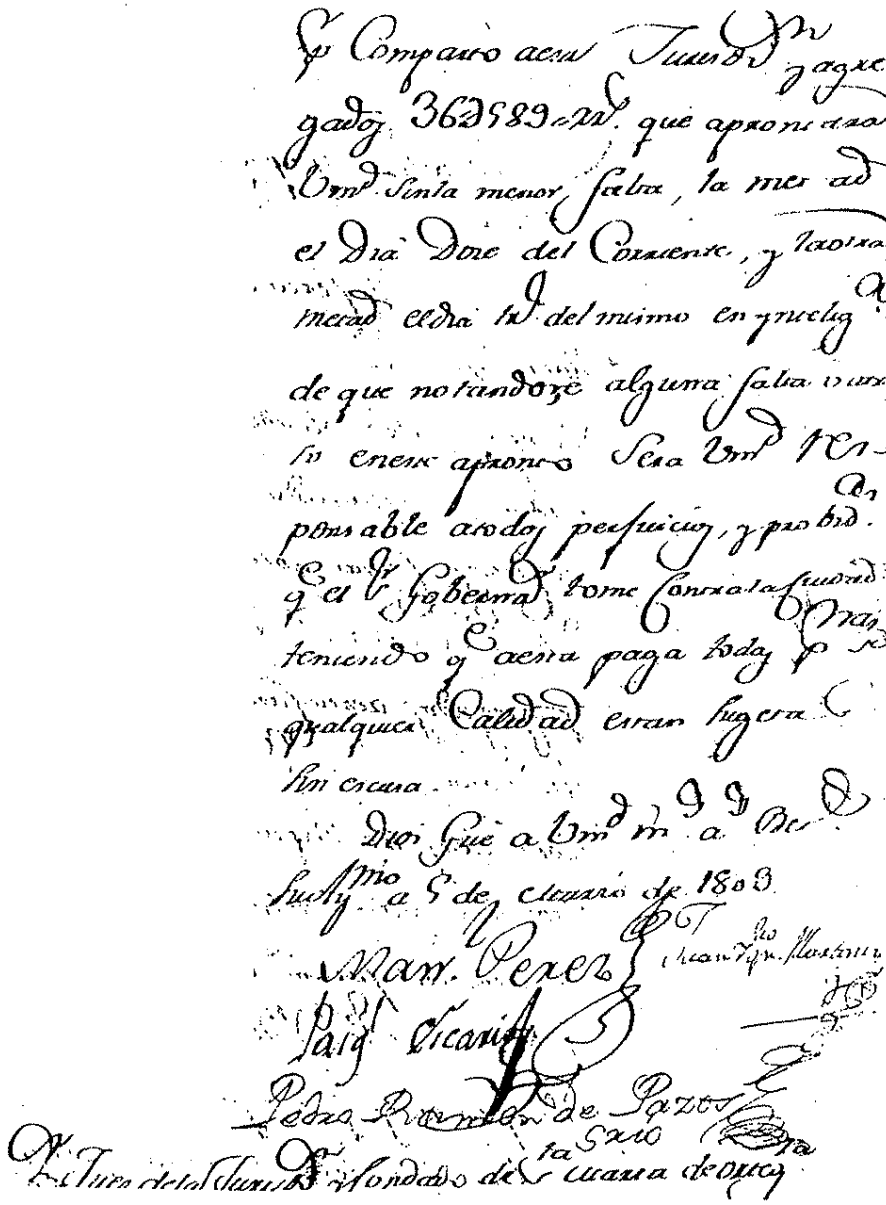
APENDICE 6

Transcripción del documento sobre la contribución a satisfacer por el asesinato de dos compañías francesas en la provincia de Betanzos.

(Archivo particular de D. Andrés García Pascual).

«La Contribución ympuesta a esta Probincia por S.E. el Sr. Mariscal Duque de Elchingen de cerca de nuebe millones por el asesinato de dos Compañías de Soldados del tren de Artillería ejecutado en los Pueblos de Carres, Cutián y otros, la minoró dicho Señor Mariscal a la de 400.000 reales y agregados a esta cantidad 60.000 que graduaron precisos para el viage a 1a Corte de los tres Diputados que por la Probincia pasan a ella a presentar el acta del juramento

Pg176



de fidelidad a S.M. el Sr. D. José Napoleón 1°, y lo mas que tengan por combeniente en beneficio de 1a misma. Correspondió por comparto a esa y agregados 36.989 reales, que aprontará Vuestra Merced sin 1a menor falta, 1a mitad el dia doce del corriente, y la otra mitad el día treinta del mismo en ynteligencia de que notandose alguna falta o atraso en este apronto sera Vuestra Merced responsable a todos perjuicios, y probídencias que el Sr. Gobernador tome contra la Ciudad teniendo que a esta paga todas personas de qualquier Calidad estas sugetas sin escusa.

Dios Guarde a Vuestra Merced muchos años Betanzos Su Ayuntamiento a 8 de Marzo de 1809. Fdo. Manuel Perez. Juan Inocencio Martinez. Pascual Escario. Pedro Ramón de Pazos. Secretario. [Rúbricas] Juez de 1a Jurisdición y Condado de Santa Marta de Ortigueira».

Nota: Las láminas son reproducción de grabados de época propiedad del autor y las traducciones fueron realizadas por él mismo.